

TERÁN X TERÁN (1900/1929)

Autores: Dr. Daniel Campi, Dra. María Celia Bravo
Laboratorio de Digitalización del CCT Tucumán – ISES UNT CONICET
Proyecto universitario



Juan B. Terán c.1910

Archivo Carlos Páez de la Torre (h)



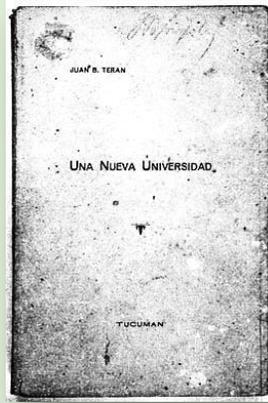
Juan B. Terán c.1910

Archivo Carlos Páez de la Torre (h)

Visión crítica de la enseñanza universitaria (1900)

“La enseñanza superior es una ficción entre nosotros; no disciplina, no prepara, no fortifica [...] lo que necesitamos [es] ahuyentar de la Universidad el escolasticismo que tan lozano crece a la sombra de la enseñanza estrecha y consagrada de un texto: el artículo intangible, la palabra del ritual. Modernicemos, entonces, agitemos la ‘cuestión universitaria’, reemplacemos esa abundante legislación de reglamentos y decretos que nadie conoce ni obedece, adaptemos el atascado organismo al nuevo medio, pidiendo cursos libres, confiando la dirección de los cursos numerosos a dos profesores por materia como lo disponía una olvidada ordenanza, haciendo entrar el aire puro y salutarífico ‘a esta capilla donde se ahíla el espíritu argentino’”.

Primera experiencia universitaria tucumana (Facultad de Jurisprudencia y Ciencias Políticas) (1906)



Libro escrito por Juan B. Terán
Archivo de la Escuela de Cine de la UNT

“Tucumán ha tenido ya un instituto universitario, pero él declinó hasta desaparecer falseado por un concepto erróneo que el ministro Pizarro expuso claramente al sustentar su supresión. Era una sucursal de las fábricas doctorales de Buenos Aires y de Córdoba, con sus mismos moldes antiguos, con su mismo espíritu dialéctico y ergotista, con su mismo carácter estrechamente profesional, que agravaba el mal del proletariado universitario”.

Los “Cursos libres” de la Sociedad Sarmiento (1906)



Sociedad Sarmiento calle Piedras 576 c 1900
ARCHIVO LA GACETA

“Este régimen de libertad, la concurrencia abierta tanto para los que enseñan como para los que aprenden es lo que hace la nobleza de estos cursos populares lo que vivifica su ambiente y les da su resorte sensible. No llevan a ningún título ni preparan para ninguna profesión –no se proponen sino la mayor cultura abstracta, la mayor difusión de conocimientos por lo que ellos mismos significan, por la propia virtualidad que contienen. Pero su tendencia es de enseñanza superior.”

La futura Universidad de Tucumán (1906)



Biblioteca Central en La Universidad que conocí
1974



Edificio del Departamento de Higiene c. 1905 Archivo
CDA



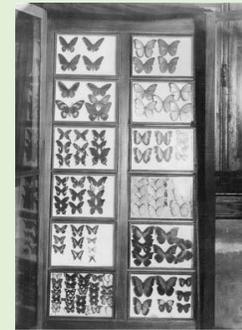
Edificio de la nueva Universidad de Tucumán.
Archivo La Gaceta



Arqueología Archivo AHUNT



Botánica Archivo AHUNT



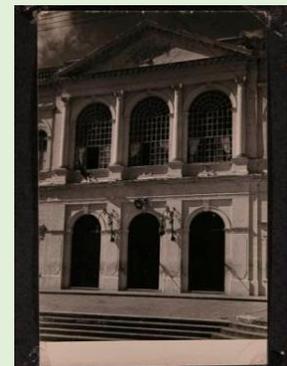
Entomología Archivo AHUNT



Paleontología Archivo AHUNT



Zoología Archivo AHUNT



Teatro Belgrano c. 1910.
Ed. Verstraten

“Toda sociedad, y la nuestra es ya una sociedad con los procesos complejos de la vida moderna necesita enriquecerse con centros científicos que desempeñen la función progresiva en su vida espiritual [...] Con su biblioteca de 15.000 volúmenes que es fuerza amplificar sin demora, con el Instituto de Bacteriología creado ya hermosa promesa de aplicaciones prácticas y de ensayos teóricos y después con el Museo de historia americana e historia natural y regionales, la Escuela de Bellas Artes, también proyectada, quedan enumerados los elementos que han de federarse en la futura Universidad de Tucumán”.

Singularidad de la Universidad de Tucumán (1909)



Vista de los pasillos de la Universidad de Córdoba a fines del siglo XIX
en Julio Castiñeiras (1985), *Historia de la Universidad Nacional de la Plata*

“Difiere en su raíz misma de las de Buenos Aires y Córdoba, exclusivamente doctorales y de enseñanzas abstractas [...] No egresarán, en efecto, de la futura universidad de Tucumán, togados sin destino, espíritus perturbados por ambiciones sin satisfacción, facciosos o burócratas, porque el diplomado en química industrial o agrícola, en estudios comerciales, en lenguas vivas, etc., formado en ella, va a llenar plazas vacantes hoy en nuestra organización económica, que requieren hombres aptos para interpretar científicamente los fenómenos de nuestra producción y de nuestra riqueza, y que no andarán a la caza de puestos oficiales, ni deprimirán su ciencia por las solicitudes del favor”.

La Universidad de Tucumán, tradición y progreso (1909)

“Es obra de previsión nacional fundar con esas esperanzas morales la Universidad de Tucumán, colocada como estaría, dentro del país, en condiciones singulares para cumplirlas. No ha sufrido al igual que el litoral la acción disolvente del cosmopolitismo ni se halla esclavizada por sentimientos tradicionalistas: no es ajena al progreso de las ideas que aquel aporta y conserva sin desmedro el culto de los sentimientos domésticos, sociales y patrióticos, singenésicos del alma argentina. Estaría destinada a cultivar y acendrar esos sentimientos, que son una fuerza de que la nación dispone hoy y que está expuesta a perder mañana, a servir de eximio órgano del programa calurosamente expuesto por Ricardo Rojas y que él llama acertadamente de restauración nacionalista”.



Ricardo Rojas (Recuperada de Internet)

Carácter provincial de la Universidad (1909)



Página del Libro "El Norte Argentino". Bs As 1922

Lab. Digitalización CCT Tucumán – ISES UNT/CONICET

“El carácter provincial de la fundación será una garantía de que han de obtenerse los fines regionales que se persigue y permitirá la transfusión constante del calor y la simpatía del medio hacia este alto y puro hogar. Ha sido también este el proceso de todas las universidades del país. La nación vendrá en su ayuda, lo espero, porque los sentimientos e intereses que infantan la fundación son también sentimientos e intereses nacionales y la universidad será un órgano de equilibrio y armonía para ellos”.

Idea de universidad

Injusticia del sistema universitario argentino (1909)

“La distribución de las casas de estudios superiores que favorecía tan singularmente al litoral, en su injusticia política afectaba principalmente a la población nativa, las sociedades tradicionales y genuinas, provincias mediterráneas de los confines del norte y oeste de la Nación”.

Universidad y democracia (1909)

“[La Universidad] no busca asegurar la voluntad de la mayoría, sino esclarecer, dar altura y fuerza a la mayoría, para que ella dirija, no por su número, sino por la disciplina inteligente de su espíritu, la destreza y eficacia de sus facultades, la mayor penetración de los fenómenos, la visión exacta de la naturaleza –y así solamente la democracia no será un espejismo o una tiranía sino la nivelación y la armonía de los hombres en el amor y el trabajo”.

La Universidad como fundación social (1914)



Acta de Fundación de la Universidad de Tucumán.

En Ediciones Verstraten



Primer Consejo Superior de la Universidad de Tucumán.

En Ediciones Verstraten



Laboratorios Facultad de Bioquímica y Farmacia c. 1914.

Archivo Mercedes Boixadós



Laboratorios Facultad de Bioquímica y Farmacia c. 1914.

Archivo Mercedes Boixadós



Laboratorios Facultad de Bioquímica y Farmacia c. 1914.

Archivo Mercedes Boixadós



Laboratorios Facultad de Bioquímica y Farmacia c. 1914.

Archivo Mercedes Boixadós

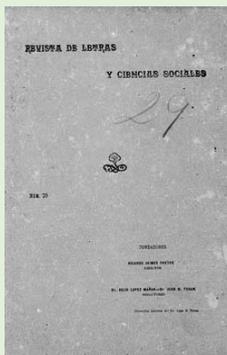


Escuela de Agricultura en 1916.

Archivo La Gaceta

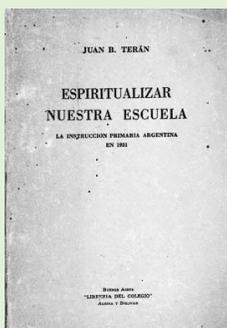
“Nuestra institución fundamental la Facultad de Agricultura y de Química, –substratum de un futuro gran edificio– es la fundamental porque es la que mejor puede traducir el espíritu de nuestra Universidad en el sentido de ser, no un establecimiento educacional más abierto en el país, sino una fundación social, que se correlaciona con un estado de la sociedad, que aspira a un mejoramiento social extenso y supone un sistema de transformaciones sociales.”

La Universidad como fundación moral (1914)



Revista de Letras y Ciencias Sociales en la que escribía Juan B Terán.

Archivo Escuela de Cine de la UNT



Uno de los libros escritos por Juan B Terán.

Archivo Escuela de Cine de la UNT

“Una universidad es ya una fundación moral: el estudio que no mira el problema del día es un ascetismo, pone una pausa entre la aplicación y la meditación, como porque no se estudia para saber sino para aprender según la fórmula de Bacon, y entonces y sólo entonces, surge el hallazgo feliz que redime una esclavitud, puebla un desierto o abre bajo nuestros pies un tesoro ignorado”.

Universidad de La Plata (1914)



Universidad Nacional de la Plata, en Julio Castiñeiras (1985)

Historia de la Universidad Nacional de la Plata

“[La Universidad de Tucumán] continúa la inspiración de la Universidad de La Plata, que ha abierto las ventanas sobre la naturaleza, conservando y acentuando sin embargo lo más grande de las viejas universidades: la sugestión de la solidaridad de todas las ciencias y la unidad esencial de sus verdades. Ha comenzado con ella una nueva historia universitaria del país”.

Fin pragmático de la Universidad (1915)



Los primeros alumnos. — Primer plano, de izq. a der.: 1º doctor Guillermo Paterson. Der. último: Regente Profesor Normal Lauro Figueroa

Primeros alumnos de la Universidad de Tucumán. Archivo AHUNT

“Son dos, pues, las características de [la Universidad de Tucumán]: primero su índole difusiva, social, democrática y segundo el procedimiento: experimental y práctico, la naturaleza y la observación, el trabajo personal reemplazando el libro. De estas características se desprenden sus fines: la creación de aptitudes que han de aplicarse a la producción y la economía social y la preferencia de la educación de la voluntad a la de la inteligencia, es decir su fin pragmático. Tiende así a robustecer, a enriquecer, a moralizar, a disciplinar”.

Carácter popular de la Universidad (1917)



El doctor Terán en el Vivero de la Montaña de Villa Nougés

Juan B Terán en el vivero de montaña Villa Nougés.

En “La Universidad que conocí”. 1974



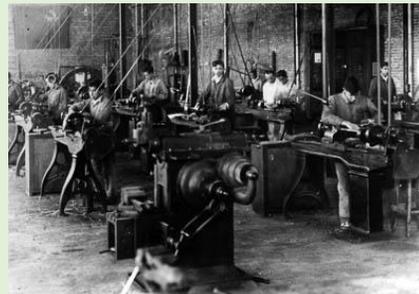
Escuela Electrotecnia y Mecánica Chacabuco y Bolívar. C. 1920

En “La Universidad que conocí”. 1974



Alumnos de cursos para obreros. C 1920.

En Ediciones Verstraten

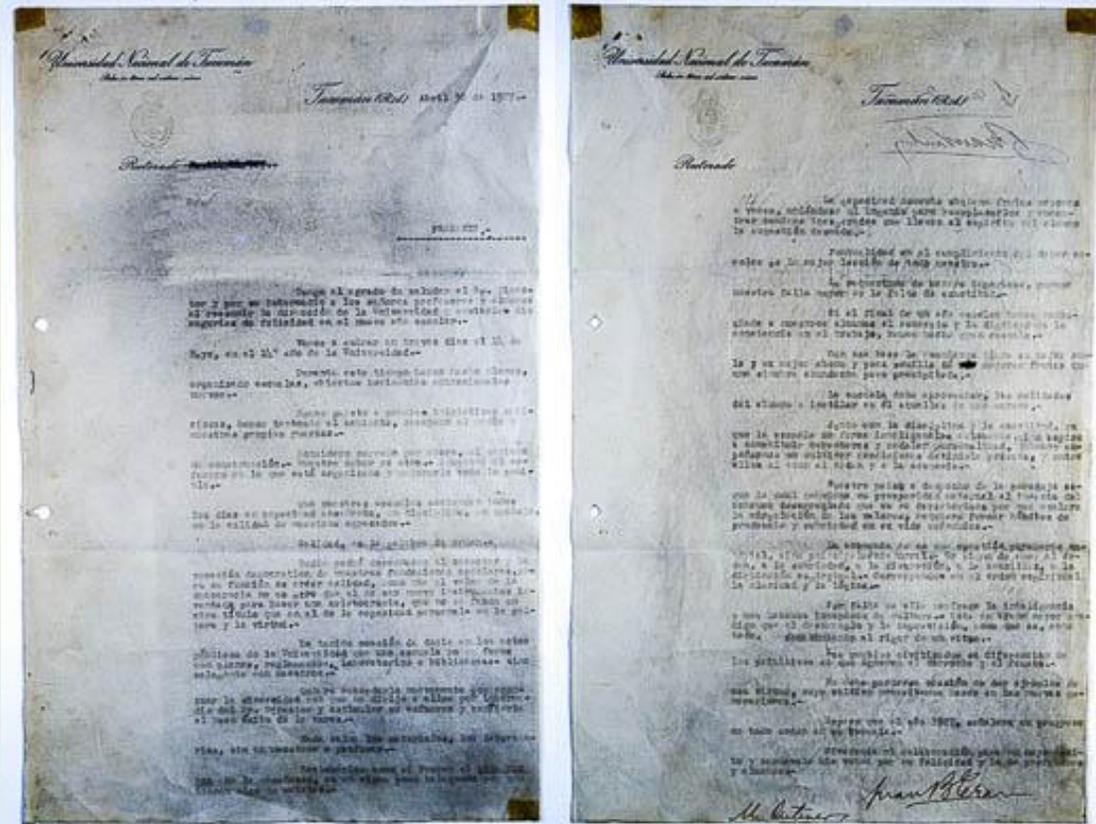


Alumnos en taller de tornería. C 1920.

En Ediciones Verstraten

“Industrializar la Nación, en este momento en que la tarea es casi forzosa, no es programa simple ni siquiera posible si faltan las clases populares aptas para servir la transformación. Bástenos recordar que a pesar de las ventajas naturales inmensas de la industria en América por la abundancia de la materia prima, su inferioridad evidente con relación a los europeos es resultado de la falta del obrero hábil, formado allá por una labor secular y consolidada por una diestra y diligente enseñanza. He ahí por qué hemos impreso a las tareas de nuestra Universidad un carácter popular y difusivo en cuanto lo permite su propia esencia”.

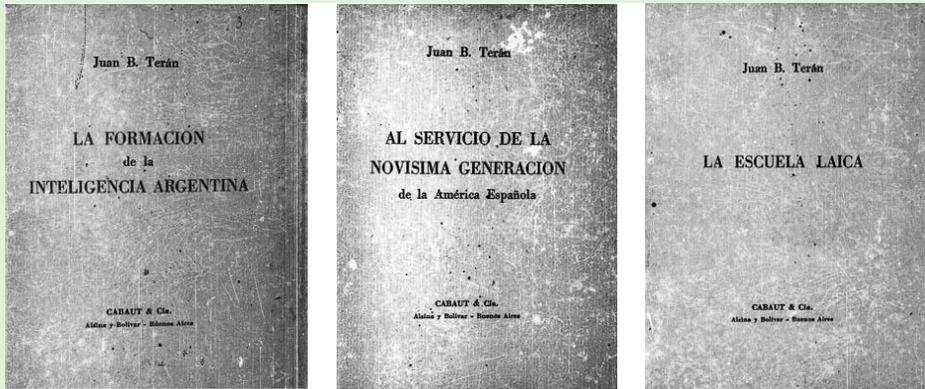
Universidad, democracia, calidad (1923)



Texto original del discurso de Juan B. Terán en el inicio del ciclo lectivo de 1927 del Instituto Técnico de la UNT. Archivo MUNT

“Universidad es calidad y que aunque deba dirigirse a la democracia, que es cantidad y mayoría, ella es esencialmente minoría [...] La democracia es nada más que una manera de hacer la aristocracia, distinta de las que usó el pasado [...] democracia no es sino igual posibilidad, para todos, de formar entre los mejores y no, como es natural, destrucción de los mejores”.

Universidad y cultura (1929)



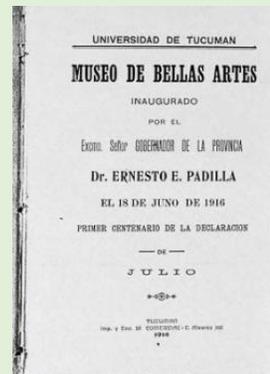
Libros escritos por Juan B. Terán donde desarrolla sus conceptos y pensamientos.

Archivo Escuela de Cine y TV de la UNT

“La cultura es la comunicación con los mejores espíritus del pasado que pensaron, [...] Las universidades están destinadas a poner en contacto con los jóvenes a los mejores espíritus del presente: la humanidad, como las plantas, mejora poniendo en tierra nueva las semillas maduras”.

Extensión

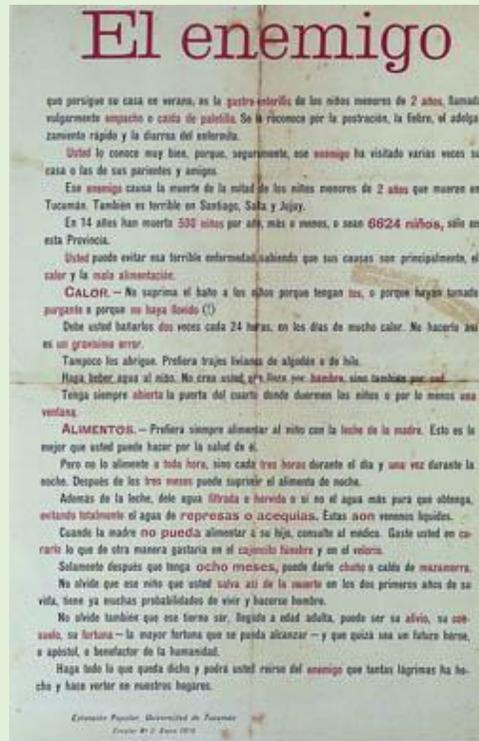
La Extensión Universitaria (1906)



Actividades culturales de Extensión de la nueva Universidad. C. 1920

Archivo Escuela de Cine y TV de la UNT

“Participa este ensayo de las funciones de la extensión universitaria como se llama en Inglaterra a la aproximación de los institutos de instrucción superior a las clases más numerosas de la sociedad para abarcar en sus beneficios a la que no ha tenido la fortuna de hacer sus cursos oficiales, para difundir las investigaciones y las verdades científicas especiales y superiores”.



Actividades culturales de Extensión de la nueva Universidad. C. 1920

En Ediciones Verstraten

“[Nuestra Universidad será] parte de un sistema de reformas sociales, de una política agraria que facilite y asegure la granja, de una política sanitaria que disminuya la mortalidad y morbilidad de las campañas, de una política escolar que suprima la escuela en el rancho y la establezca en un hermoso y amplio edificio; de una política, en fin, que suprima la necesidad de que quien habite en el campo haya de renunciar a las ventajas primarias de la civilización [...] organizando la propiedad rural sólidamente, adiestrando técnica y prácticamente al granjero, socializando sus moradores, creando estímulos para la vida moral en la campaña, radicando un ambiente de seguridad y alegría en la tierra donde hasta ahora reinaban el torvo comisario, un latifundio yermo y el lampo de un cuchillo”.

Universidad y “país industrial” (1909) “Un país agrícola, dice Schoen, en rigor, puede seguir las tradiciones de sus antepasados, perfeccionando lentamente los antiguos métodos de cultura. Un país industrial debe estar al acecho de los progresos del arte técnico. Es necesario que renueve y perfeccione sus medios de producción. El menor descubrimiento técnico, el mejoramiento en la herramienta puede revolucionar el arte de producir”.

La Estación Experimental agrícola, cimiento de la Universidad (1915)



Club Agrícola.

En "la Universidad que conocí" 1974



Estación Experimental Agrícola

en Schleh, Emilio J., Cincuentenario del Centro Azucarero Argentino, Buenos Aires, 1944



Estación Experimental Agrícola

en Schleh, Emilio J., Cincuentenario del Centro Azucarero Argentino, Buenos Aires, 1944

“La significación de los trabajos técnicos en agricultura tienen en Tucumán ya una experiencia elocuente, que sirve para medir las posibilidades de que es susceptible: 75.000 surcos de nuevas variedades de cañas experimentales reemplazarán en 4 o 5 años más todas las antiguas variedades. La transformación significará, tal vez, la disminución del costo de la materia prima del azúcar a la mitad, y en consecuencia la seguridad de una vida expuesta hasta hoy a riesgos decisivos. Son muchas, pues, las esperanzas que fundamos en la Estación Experimental Agrícola, que el cimiento de la Universidad. Esperamos que este año sus hombres dirigentes se incorporarán a nuestra acción y alcanzarán a dar a la propia la divulgación indispensable”.

Escuelas normales rurales (1916)



Parque avícola. Archivo AHUNT



Colección de cañas de azúcar. Archivo AHUNT

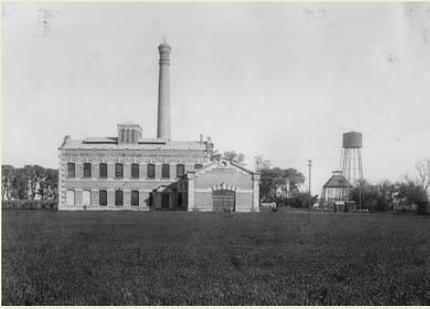


La huerta. Archivo AHUNT

“El gobierno y la sociedad argentinos están embebidos del sentimiento de desdén por el campo. De ahí mismo la urgencia de la obra. Para Sarmiento el campo era la barbarie frente a la ciudad civilización. Se trata, pues, de extirpar la barbarie en vez de defenderse de ella en la ciudad. Hay que construir hermosas escuelas en la campaña, pagar mejor a sus maestros, compensar sus menores ventajas sociales en relación con las urbanas. Pero antes que nada hay que formar los maestros rurales y formarlos bien para que no fracasen como ha fracasado la escuela actual de tipo uniforme”.

Universidad y región

La Universidad de Tucumán y la industria azucarera (1907)



Edificio del Ingenio Modelo. Archivo AHUNT



Vista aérea del Ingenio San Pablo. Archivo CDA



Exterior del Ingenio Perseverancia en Los Vásquez en 1882.

Foto de Christiano Junior
en *Un país en transición*, Fundación Antorchas, 2002

“Esta fundación universitaria, erigida en la zona azucarera, intensamente industrial, es así una etapa lógica en la historia económica de varias provincias como también necesaria desde otro punto de vista más amplio y nacional. Si hay estados argentinos que se quejan de la protección a las industrias nacionales, es urgente definir el grado de vitalidad de ellas, es necesario analizar sus condiciones íntimas, prever y preparar su porvenir, y todo ello es posible solamente fuera de la rutina ciega, que dilatará la necesidad de la protección.”

La Universidad de Tucumán y el proteccionismo azucarero (1907)



Edificio del Ingenio Modelo. Archivo AHUNT

“¿Cómo podrá juzgarse definitivamente el proteccionismo si no se ampara el desarrollo científico de las industrias protegidas? ¿Con qué grado de conciencia puede objetarse la legitimidad y la cuantía de esas industrias si han de continuar sometidas a la esterilidad del empirismo o de los progresos importados, sin abrirse al estudio experimental propio, de su clima, de su suelo, de su meteorología, de su problema complejo concreto?”

Universidad y región (1909)



Reunión de la Unión Popular en la Casa del Ingenio San Pablo (1904),

donde se ve en el balcón a Luis F. Nougués, Lucas Córdoba y Pedro Alurrande; en las escalinatas se puede indentificar a Miguel Nougués, Ambrosio Nougués y Augusto Mosna.

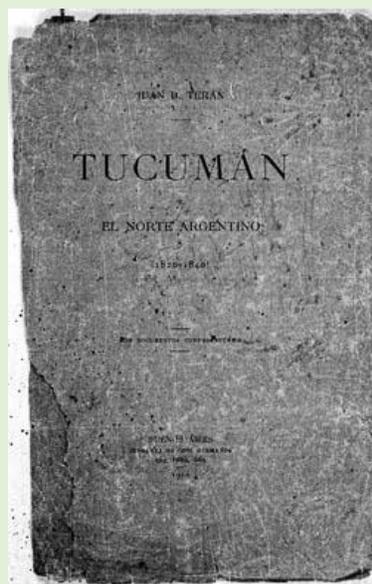
Archivo La Gaceta

“Corresponde a un estado social porque nace en una región con vocación industrial. Aprovechando la situación actual aspira a vigorizar, vitalizar el trabajo industrial, dándole nuevos horizontes, mayor fecundidad, fundando las clases rurales felices y fuertes, que son el nervio sano de las democracias, difundiendo un bienestar ordenado e inteligente, costumbres sencillas, ideales enérgicos”.

Universidad, región y nación (1909)

“La universidad del norte será un instrumento de equilibrio político porque está destinada a labrarlo sólidamente, proporcionando los medios más fértiles y eficaces para armonizar los intereses económicos de la nación”.

El norte argentino como unidad histórica (1909)



Libro escrito por Juan B. Terán alrededor de 1920.

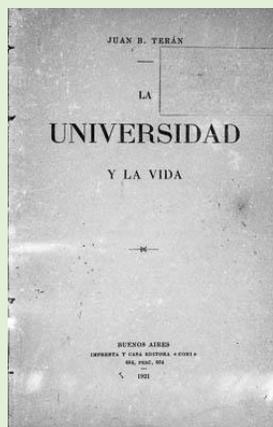
Archivo de la Escuela de Cine y TV de la UNT

“El norte argentino es, también, una unidad histórica y Tucumán su centro. La universidad tendrá la misión de revelar esa unidad en el pasado para hacer su fuerza y conciencia. Digo revelar porque ha quedado oscurecida en la vaguedad o unilateralidad de la historia oficial”.

La Universidad de Tucumán y el norte argentino (1914)

“[La Universidad de Tucumán] busca ser un instrumento de equilibrio en favor de la región norte argentina, señalando rumbos económicos, avivando fuentes de riqueza, reteniendo su juventud, que es el tesoro que pierde todos los días, centuplicando por la irradiación del aula el sentimiento de sus necesidades prácticas y su fe en el porvenir”.

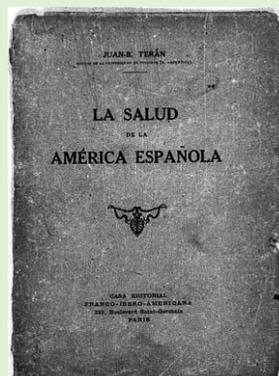
Misión de la Universidad de Tucumán (1914)



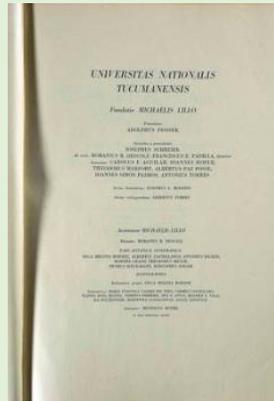
Libro escrito por Juan B. Terán C. 1920.
Archivo de la Escuela de Cine y TV de la UNT

“[La Universidad de Tucumán] es hija de su siglo y viene a servir la misión de su siglo. Aspira a estudiar las verdades secretas de un suelo ignorado, cooperar a la realización del destino económico de una vasta región argentina, que tiene su nombre en la historia y, se llama el Tucumán, a organizar su riqueza, a darle el desenvolvimiento y la estabilidad que el empirismo obstruye”.

Objetos del conocimiento de la Universidad de Tucumán (1917)



Libro escrito por Juan B. Terán C. 1920.



El Genera Plantarum editado por la UNT en la década de 1940.
Ed. Verstraten



El Genera Plantarum editado por la UNT en la década de 1940.
Ed. Verstraten

“Hemos buscado, por eso, reconstruir la historia obscura de la región norte argentina; catalogamos nuestra flora; investigamos las materias primas susceptibles de industrializarse que ella proporciona; inquirimos los secretos de la agricultura sometida a los azares de nuestro clima; tentamos conocer los problemas de higiene social que ese clima crea: la escuela de pintura aislará mañana los elementos ornamentales de los pucos y cacharros calchaquíes y otros días surgirán los motivos de nuestra música tradicional que ha destilado el alma de la raza, como la abeja la gota en que transmite las esencias de las flores circundantes, el átomo sintético de su mundo sentimental”.

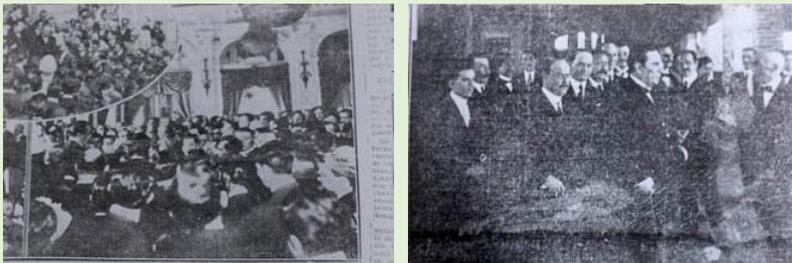
Nacionalización de la Universidad

Nacionalización de la Universidad (I) (1921)



Acta de nacionalización de la Universidad de Tucumán.

Ed. Verstraten



Actos realizados en ocasión de la nacionalización de la Universidad de Tucumán.

Archivo La Gaceta

“La nacionalización significa no aumento de riesgo y seguridad de vida [...] Para la Nación la Universidad es una cosa pequeña, para la provincia puede ser una gran presa. De manera que, partiendo como Lope de Vega, del mal de vivir, es preferible vivir lejos del lobo”.

Nacionalización de la Universidad (II) (1921)

“En cuanto a nuestro caso la situación, me parece, debe contemplarse desde estos puntos de vista: “1º- El interés de Tucumán en la nacionalización no es el de Santa Fe. Estos quieren validez para sus títulos. Nosotros, no. Mientras no se reglamente el ejercicio de la ingeniería, un ingeniero químico tucumano, si sabe, puede trabajar en cualquier parte del país [...] En cuanto al valor nacional del título, nos interesa, solamente, por los farmacéuticos y escribanos (!) poca cosa. 2º- Nos interesa la nacionalización por la seriedad y solidez mayor que infiere la caracterización, como me dijo Yrigoyen. 3º- Nos interesa la nacionalización por el dinero mayor que supone, principalmente. 4º- El mayor dinero de la nacionalización está disminuido por la burocracia que trae. 5º- La nacionalización tiene, también, el inconveniente del zapato chico de la ley, y mañana de la ley Salinas, que dispone hasta las horas en que los alumnos deben ir al w. c. 6º- Estando en formación, no es conveniente que le ajuste el traje al cuerpo actual, haciéndole perder agilidad y juventud. Se trataría, entonces, de conciliar lo que tiene de bueno, evitando lo que tiene de malo. La fórmula más simple sería darle dinero, solamente, sin nacionalizarle”.

Nacionalización de la Universidad (III) (1921)

“Como sus hermanas en la República ha nacido en el seno de una provincia y pasada su primera gestación de prueba, certificando su vitalidad, la Nación la recoge para ampararla, fortificarla, consagrarla. Será, pues, desde hoy, una institución perdurable de la Nación.”

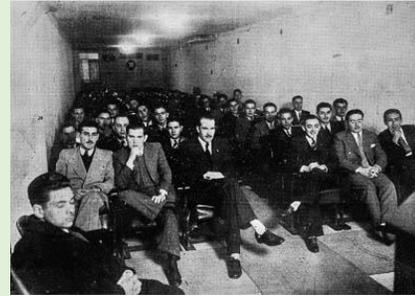
Estudiantes y graduados

Mensaje a la juventud universitaria (1915)



Acto de bienvenida a los nuevos estudiantes de la Universidad. C. 1920.

Archivo AHUNT



Facultad de Derecho en La Universidad nacional de Tucumán 1914 – 1939

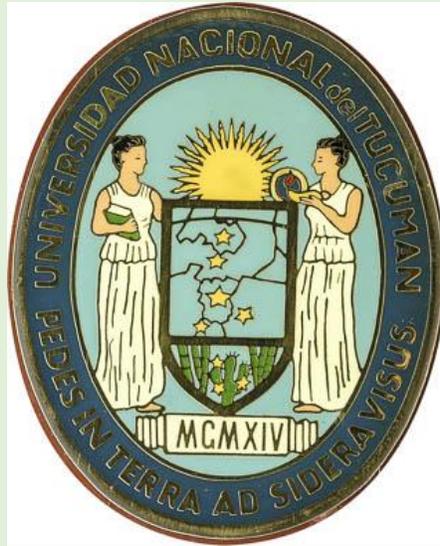
Archivo AHUNT

“Id, jóvenes, a la naturaleza y a la acción; a la acción que asolea el rostro, enhiesta la frente, da abstinencia y fortaleza, tolerancia y benignidad, serenidad y alegría, que combate el afligente espíritu de disputa, frío y cruel, como que confunde las palabras con los corazones. No digáis que desdeño las ideas, que blasfemo de los libros,—no; — quiero deciros solamente lo que los hace mejores, lo que solamente puede darnos y lo que solamente debemos buscar en ellos.”

Discurso en el Centro de Estudiantes (1915)

“Celebro con júbilo la idea de esta reunión, que pertenece al Centro de Estudiantes de la Universidad, porque revela un sentimiento lleno de promesas y consecuencias. Significa solidaridad de directores, profesores y alumnos, significa solidaridad de las diversas escuelas —la vocación al concierto, a la unidad, de quienes persiguen, por diversos caminos, el bien que la Universidad ha planteado. Es en definitiva esta reunión, la verdadera asamblea universitaria”.

Mensaje a los graduados: *pedes in terra ad sidera visus* (1917)



Escudo de la Universidad Nacional de Tucumán.

“Cultivar la espiritualidad, la paz interior, crecer como el árbol –*pedes in terra ad sidera visus*, como reza nuestro lema–, reconocer que todo ha de ser afuera como seamos por dentro, que las cosas todas tienen nobleza en la medida de nuestro propio corazón –la espiritualidad tiene una virtud imponderable, es como la del sol que quema aún reflejado sobre el agua– y todo lo demás será dado por añadidura: tales son mis palabras de saludo, no de despedida, a nombre de la Universidad, porque os considera como sus hijos mayores, pero siempre como hijos”.

Maestros y estudiantes (1921)



Estudiantes en variadas situaciones de la nueva Universidad.

En Ediciones Verstraten.

“Tuvimos la puerta abierta y el ademán cordial. En esa actitud platicamos maestros y alumnos porque no olvidamos nunca que la Universidad nació para ellos y que nacía para nosotros solamente en cuanto nos aseguraba el privilegio rejuvenecedor de su contacto y la responsabilidad del consejo.”

Federación Universitaria Argentina (1921)



Huelga universitaria 1922

Gentileza Mariana Fordham



EL CONFLICTO ENCAMINASE A UNA SOLUCION

Un grupo de estudiantes frente a la Universidad con la bandera que fue arriada poco después de la entrega de la causa a la justicia federal.



Aparecen en esta nota gráfica los estudiantes que ayer tomaron posesión de la docencia después de conocer la orden de clausura. — Foto LA GACETA (1922).



EL CONFLICTO ENCAMINASE A UNA SOLUCION

Un grupo de estudiantes frente a la Universidad con la bandera que fue arriada poco después de la entrega de la causa a la justicia federal.



Aparecen en esta nota gráfica los estudiantes que ayer tomaron posesión de la docencia después de conocer la orden de clausura. — Foto LA GACETA (1922).



Alumnos organizados que asistieron a la asamblea convocada por la Federación. Abajo: los miembros de la mesa directiva.

Actividades y luchas estudiantiles universitarias en la segunda mitad de la década de 1920.

Archivo AHUNT

“Estos jóvenes que fueron nuestros compañeros, bajo la fraternidad espiritual de la Federación Universitaria Argentina, han respondido a los esfuerzos de la Universidad, según una armoniosa ley del mundo moral, labrando con empeño la obra de engrandecimiento que hoy se consuma”.

Educación

La acción y los libros (1915)



Biblioteca de la Universidad.

En Ediciones Verstraten

“Los libros no dan sabiduría, ellos solos no aplacarán jamás la ansiedad humana. Los mejores libros no se han formado leyendo otros libros, sino mezclándose a la acción, viviendo intensamente, aprendiendo en el trabajo y el dolor, en la abnegación y en el desinterés”.

“Más vale levantarse temprano que haber leído a Shakespeare” (1916)



Estudiantes Universitarios.

Archivo AHUNT

“El colegio o la escuela no son fábricas sino un hogar, el alumno no es una cifra sino una capacidad compleja, es mucho más que una inteligencia curiosa de nociones, una voluntad ávida de motivos y de sugerencias, una sensibilidad inquieta y extremadamente móvil, un arco tendido en búsqueda de horizontes. De manera que el interés no está en la enseñanza, en el aula, en el alumno, sino en sus estrechas relaciones con la sociedad, su bienestar, su progreso. Lo que, según el símil corriente debiera ser un “foco de ideas” debe ser un foco de acción, de normas para la conducta, un yunque recio y no una jaula sonora. Más vale levantarse temprano que haber leído a Shakespeare.”

Democracia y calidad (1927)

Calidad, es la palabra de orden. Nadie podrá desconocer el carácter y la vocación democrática de nuestras fundaciones escolares, pero su función es crear calidad, como que el valor de la democracia no es otro que el de ser nuevo instrumento inventado para hacer una aristocracia, que no se funde en otro título que en el de la capacidad personal – en la cultura y la virtud.

Papel del profesor (1927)



RECTOR, PROFESORES Y PERSONAL EN EL AÑO 1925
De izq. a der.: doctor Fidel Zelada, doctor Juan B. Terán, ingeniero Domingo Torres, ingeniero José G. Sortheix, profesor Atilio Terragni. 2a. fila: doctor Carlos Díaz, Pro-Secretario Alberto Espindola, Jefe de Mesa de Entradas P. González Castro, Tesorero Tobías Vargas Núñez, Secretario Miguel A. Ontiveros.



LOS PRIMEROS ALUMNOS. Exposición de Trabajos de Taller. Año 1926. De der. a izq.: Juan Gray, N. B. Petersen, J. A. Sotelo, Pedro Lucio Novillo, E. Martínez, Emilio Müller, A. Martín Díaz, J. Delgado, B. Acosta, C. Soria Bravo, Próspero Lavergne, Luis Hebert.

Recortes de diarios con noticias de los primeros años de vida de la Universidad de Tucumán.

ArchivoAHUNT

Nada valen los materiales, los laboratorios, sin un maestro o profesor. Reclamarlos como si fueran el *sine qua non* de la enseñanza, es un signo poco halagüeño porque tienen algo de muletas. La capacidad docente obtiene frutos mayores a veces, uniéndose al ingenio para reemplazarlos y encontrar caminos inesperados que lleven al espíritu del alumno la sugestión deseada. Puntualidad en el cumplimiento del deber escolar es la mejor lección de todo maestro. La requerimos de manera imperiosa, porque nuestra falla mayor es la falta de exactitud. Si al final de un año escolar hemos contagiado a nuestros alumnos el concepto y la dignidad de la constancia en el trabajo, hemos hecho gran cosecha.

Opiniones políticas

Elecciones presidenciales de 1916 (1916)



El presidente Irigoyen.

Archivo CDA

“En la presidencia de la República, los radicales: gente nueva, desconocida, sin mayor cultura. Es realmente sorprendente, desconcertante para el país acostumbrado a ver en realidad una aristocracia que parecía preparada desde la infancia para el gobierno [...] El país, sobre todo las clases dirigentes, han quedado aleladas. ¿Qué es esto?, se ha dicho. ¿El fin del mundo? ¡Porque esto es el caos, la ruina, la demagogia! [...] No participo de estos temores. Unos argumentan que el pueblo no está preparado para la libertad electoral. El sofisma de los misonéistas: no estamos preparados, necesitamos más tiempo, etcétera. Así, nada podrá hacerse nunca. En cuanto a la preparación de las clases gobernantes hasta ayer, tendríamos que puntualizar los hechos. ¿Son realmente preparadas? Han estado social, familiar, personalmente, en contacto con el gobierno desde la infancia; pero eso, no es ser más preparado para el gobierno. Tienen indudablemente un élam más fácil, una educación más literaria, pero el poder los ha gastado, y su preparación ha sido más externa. Esta gente nueva es, sin duda, venida de más abajo, del seno realmente del pueblo, ha visto mejor la vida: los ojos son más claros, se han abierto más veces bajo el sol.”

El radicalismo como “ensanche democrático” (1916)



Visita presidencial de Irigoyen.

Archivo La Gaceta

“Sé que se citan hombres de gentes sin conducta, entre esta, aun de ministros. El asunto es sin duda grave, pero eso es tomar el rábano por las hojas; no es el pueblo radical, es un hombre, dos, tres, diez, pero digamos, primero, que moralmente hay cierto ascetismo en los directores que han sido consecuentes con una idea política 20 o 30 años y

digamos, después, que cuando hablamos de triunfo radical queremos sobre todo ver en ello un ensanche democrático en la vida política. Y esto es, solamente, lo que presenta interés para el problema”.

Triunfo radical (1923)

“El triunfo radical, al exhibir y poner en claro a la mayoría que por su razón gobierna, ha hecho que conozcamos el país. ¡Cómo estábamos equivocados juzgando a nuestro país a través de la minoría esclarecida que lo gobernaba antes! La amargura que la grosería y la inepticia de esta mayoría ineducada produce, está compensada si se piensa que es la amargura de una verdad descubierta”.

Recursos naturales (1916)



Quebrada de Monteros.

En Exploraciones Arqueológicas. Carlos Brusch. 1911

“Como sabéis, la conservación y cuidado de los recursos naturales, plantea un problema moral de solidaridad. ¿Es permitido a las generaciones presentes destruirlo sin pensar que puedan causar la pobreza de las generaciones futuras, más que por la reducción concreta de sus bienes, por la transformación inhospitalaria del medio físico, ya que no ignoráis que la devastación de los bosques trae la sequía, los torrentes, la sequedad de la atmósfera, la esterilidad de la tierra?”

Renuncia



Últimos años de Juan B. Terán como Rector de la Universidad Nacional de Tucumán, en un acto con el Ministro de Instrucción Pública de la Nación, Dr. Antonio Sagarna en el año 1926.

Archivo Dr. Carlos Páez de la Torre (h)



Caricatura del Dr. Juan B. Terán en el diario Última Hora de 1930.

Archivo Dr. Carlos Páez de la Torre (h)

“No me siento destemplado al abandonar la Universidad desconocido, después de largo años de convivir íntimamente con ella porque nada puede quitarnos la satisfacción de haber trabajado por lo que se ha creído el bien de nuestro país, sin otro pensamiento que ese mismo bien. Dentro de un mes debe renovarse totalmente el Consejo de la Universidad, con la sola excepción del Rector. Esta renuncia permitirá que surja de la elección un cuerpo homogéneo y solidario. Quedan intactos mi fe en el destino de la Universidad y mi empeño en servir a la cultura, que ha sido el único ideal de mi carrera pública”. (1929)